

La alternativa al sistema capitalista: El origen de la URSS y su influencia ideológica

The alternative of the capitalist system: the origin of the USSR and its ideological influence

DAVID GONZALO MIGUEL VIDALES

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

davidgonzalo.miguel@uva.es

ORCID: 0009-0004-2296-0747

Recibido: 20.10.2025 Aceptado: 20.12.2025

Cómo citar: Miguel Viales, David Gonzalo, “La alternativa al sistema capitalista: El origen de la URSS y su influencia ideológica”, *Revista de Estudios Europeos* 87 (2026): 29–52



Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/rn6qac25>

Resumen: Las dos revoluciones rusas de 1917 (la de febrero y la de octubre) supusieron un hecho histórico muy notable en el siglo XX. Por primera vez, se conformaba un estado con un modelo económico e ideológico que buscaba rivalizar con la hegemonía del capitalismo occidental. Sin embargo, esta consolidación no fue fácil; lo que siguió a la Revolución de octubre fue una guerra civil que provocó miles de refugiados que huyeron hacia Europa y una hambruna que se amplió como resultado de las políticas del comunismo de guerra de Lenin.

Una vez creada la república soviética, muchos países europeos tuvieron que reconocerla internacionalmente, aunque no fueron pocos los que se mostraron contrarios a su forma de actuar, como fue el caso de Bertrand Russell. Sin embargo, otros intelectuales europeos, como Antonio Gramsci, plantearon las formas en las que esta nueva ideología podía difundirse por Europa.

Palabras clave: Unión soviética; comunismo; Lenin; mundo occidental; Antonio Gramsci

Abstract: The two Russian revolutions of 1917 (February and October) were a very notable historical event in the 20th century. For the first time, a state was formed with an economic and ideological model that sought to rival the hegemony of Western capitalism. However, this consolidation was not easy; what followed the October Revolution was a civil war that led to thousands of refugees fleeing to Europe and a widespread famine as a result of war communism policies.

Once the Soviet Republic was created, many European countries had to recognize it internationally, although there were many who were opposed to its way of acting, as was the case of Bertrand

Russell. However, other European intellectuals, such as Antonio Gramsci, proposed the ways in which this new ideology throughout Europe.

Keywords: Soviet Union; communism; Lenin; Western world; Antonio Gramsci

INTRODUCCIÓN

La llegada de los bolcheviques al poder en Rusia, y la posterior conformación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) causó cierto impacto en el mundo occidental, pues había nacido «el primer estado socialista del mundo» planteando una alternativa real al predominio del estado liberal capitalista en Europa y el resto del mundo.

Este artículo se encuentra dividido en dos partes: en la primera se busca profundizar en los orígenes de la Unión Soviética, hablando sobre la caída del zar, la revolución de octubre y la consecuente guerra civil, así como las medidas económicas, finalizando con la política económica impulsada por Lenin.

La segunda parte se centraría en el impacto que la aparición de la URSS tuvo en el mundo occidental. Dentro este apartado trataremos sobre las relaciones del gobierno bolchevique con el resto de Europa, como la política diplomática que Rusia inició tras la guerra civil o el impulso intelectual.

1. RUSIA EN EL SIGLO XX

«Con anterioridad a la Primera Guerra Mundial, en Europa no existía potencia imperial alguna que fuera objeto de mayor vilipendio que el imperio ruso ni dinastía tan odiada por generaciones enteras de demócratas como la de los Romanov: ni el kaiser Guillermo II de Alemania ni el emperador Francisco José de Austria-Hungría tenían tan mala fama como el zar de Rusia Nicolás II».

Con estas palabras define el historiador Robert Service¹ la situación de la dinastía de los Romanov a comienzos del siglo XX. Nicolás II se había convertido, desde su nombramiento como zar en 1894, en el último vestigio del Antiguo Régimen, el sistema político y social imperante en toda Europa desde comienzos de la Edad Moderna, y que, a partir de la Revolución Francesa, fue progresivamente

¹ Service, Robert. (2000). *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, Editorial Crítica, pág. 23

desapareciendo del resto del continente, pero no así en Rusia. Por su parte, la dinastía de los Romanov (que se encontraba al frente del trono desde el siglo XVI) tampoco parecía interesada en modificar la situación política y social del país. La única excepción que hubo fue Alejandro II (1855-1881) que fue el promotor de ciertas reformas como la emancipación del campesinado, la igualdad ante la ley y dotar de más autonomía a las Administraciones regionales, entre otros². Sin embargo, todas estas reformas fueron revertidas con su sucesor, Alejandro III.

A partir de 1894 comenzó su reinado Nicolas II, un hombre débil de carácter y sin apenas fuerza de voluntad para tomar iniciativas propias o firme en sus decisiones; de hecho, se cuenta que en Rusia existía el chascarrillo de que “las dos personas más poderosas de Rusia eran el zar y la última persona que hubiera hablado con él”³. Su consorte era la zarina Alejandra, hija de la aristocracia alemana, y emparentada con la reina Victoria de Inglaterra; de ella se dirá que “posee una gran firmeza de voluntad, de que siempre ha dado pruebas, y especialmente cuando empezó a repararse para entrar en la Iglesia ortodoxa; tan sólo a fuerza de tacto fue como el sacerdote Yanischef logró inclinarla a la conversión”⁴. Parece que el zar Alejandro III, padre del futuro Nicolás II, no estaba muy conforme con el matrimonio ya que prefería que su hijo se casara con la princesa Elena de Montenegro, pero todo apunta a que el zarevitch estaba enamorado de Alejandra.

El matrimonio fue bastante fértil, pues tuvieron cuatro hijas (Olga, Tatiana, Anastasia y María) hasta que finalmente nació el esperado hijo varón, Alejandro, en 1904. El pretendiente al trono gozaría del cariño de todos los miembros de los Romanov, entre otras cosas por la hemofilia que padecía, una afección heredada de su madre. Al año siguiente aparecería en la vida de los zares Grigori Rasputín, un predicador nacido en Siberia y que acabó alcanzando gran influencia en la Corte de Nicolás II, lo que haría que un grupo de nobles rusos lo asesinara en 1916.

² Bienzobas Castaño, Enrique. (1986). *Rusia en el siglo XIX*,

³ Saul, Toby. (2018). “El final de los Romanov. El asesinato de los últimos zares”. *Revista Historia National Geographic*. 175, 112-131.

⁴ *La Época*, 28 de noviembre de 1894, pág. 2

Tras la Revolución de Febrero, el pueblo mostró su oposición al zar, lo que llevó en marzo de 1917 a que este presentara su abdicación. Así recogió Nicolás II sus últimas acciones como soberano de Rusia:

Último día en Mohiliév. A las 10 y 15, firmé mi ukase de adiós a los ejércitos. A las 10 y media, fui al Estado Mayor para despedirme de todos. Luego, me despedí de los oficiales y de los cosacos de la escolta y del regimiento mixto. ¡Creí que mi corazón iba a desgarrarse! Al mediodía, fui a ver a mamá, a su vagón; almorcé con ella y su séquito, quedándome allí hasta las 4 y 30. (...) A las 4 y 45, salí de Mohiliev; una muchedumbre emocionada me acompañó a la estación. Viajan en mi tren cuatro miembros de la Duma.

Pasamos por Orsha y Vitebsk

Huela y hace frío

Siento el alma oprimida, dolorida y triste.⁵

Cuando esta noticia se conoció a nivel internacional, algunos medios afirmaron que, más que una abdicación, había sido un destronamiento:

Aunque oficialmente se habla de la abdicación por el carácter de los sucesos, se supone que el hecho tiene todos los caracteres de un destronamiento:

El público, que espera con enorme ansiedad noticias del grave suceso, se ve defraudado porque la Prensa casi no da informes de lo ocurrido.

Suponiese que los, miembros de la Duma, auxiliados por personalidades del Ejército, han nombrado regente del imperio, destituyendo al Zar.⁶

Una vez abandonaron la capital, la pareja real pasó por varias ubicaciones: Tsárkole Seló, Tobolsk y, por último, Ekaterimburgo, donde fueron alojados en la casa Ipatiev, la cual gustó mucho al zar:

La casa hermosa y limpia. Nos han reservado cuatro grandes habitaciones: un dormitorio que hace chaflán, un cuarto de aseo, un comedor cuyas

⁵ Nicolás II. (1944). *Diario íntimo de Nicolás II*, Barcelona, Destino, pág. 136.

⁶ *La Acción*, 16 de marzo de 1917, pág. 2.

ventanas dan a un jardín pequeño y desde las que se domina la parte baja de la ciudad y, finalmente, un amplio salón.⁷

Durante su estancia en Ekaterimburgo, los zares hicieron vida cotidiana llegando a relacionarse con los habitantes del pueblo, pero siempre bajo la vigilancia de Yakov Yurovski, quien acabaría siendo su verdugo.

Mientras esto sucedía, el rey británico Jorge V (primo de Nicolás II) mantenía conversaciones internacionales para sacar de Rusia a la familia real. Así lo comunicaban dentro de la Secretaría Particular del rey español Alfonso XIII:

Su Majestad el Rey

Ministro Negocios extranjeros del Gobierno Provisional, con quien mantengo relaciones estrictamente (sic) personales mientras no es reconocido oficialmente por Vuestra Majestad y su Gobierno, me ha dicho hoy confidencialmente que propósito del Gobierno provisional ha sido y sigue siendo facilitar lo más pronto posible salida de Rusia y viaje a Inglaterra del Emperador, la Zarina y sus hijos conforme se convino en un principio con Gobierno Inglaterra.

Si este proyecto no se ha realizado, añadió el Ministro de Negocios Extranjeros, es porque es grande la irritación popular contra los Soberanos (...).

Mi impresión es que este Gobierno (...) desea ganar tiempo para afianzarse en el poder antes de adoptar resoluciones respecto momento salida y viaje Sus Majestades y Su familia.⁸

Con todo, estos esfuerzos fueron inútiles, pues en la madrugada del 16 al 17 de julio, toda la familia real rusa, junto con el servicio fueron despertados con la excusa de que enfrentamientos entre los bolcheviques y los contrarrevolucionarios se estaban dando cerca de la ciudad y que, por cuestiones de seguridad, era necesario evacuarlos. Todos ellos fueron conducidos al sótano, y una vez allí, Yurovski, acompañado de hombres armados, leyó el siguiente comunicado: “La Dirección General del Soviet Regional, satisfaciendo la voluntad de la revolución, ha decretado que el antiguo zar Nicolás Romanov, culpable de incontables crímenes

⁷ Nicolás II, *op. cit.* pág. 261

⁸ Archivo General de Palacio (AGP) Caja 12251, Exp. 1

sangrientos contra el pueblo, debe ser fusilado”⁹. Una vez acabó de leerlo, los bolcheviques dispararon contra todos ellos. Algunos murieron en este acto, otros como alguna de las hijas mayores del zar, sobrevivieron ya que las joyas que llevaban ocultas protegieron sus cuerpos de las balas, pero fueron rematadas con las bayonetas por los bolcheviques. Una vez asesinada toda la familia, se deshicieron de los cuerpos enterrándolos en un bosque.

2. LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE Y LA GUERRA CIVIL

A partir de marzo de 1917, el vacío de poder dejado tras la abdicación del zar hizo que se conformara un Gobierno provisional de cara a consolidar un nuevo sistema en Rusia. El cabeza de este nuevo ejecutivo fue el príncipe Georgi Lvov, un aristócrata de tendencias liberales.

Por su parte, Lenin aprobaba este cambio de régimen ya que, dentro de la concepción bolchevique, era el primer paso para la instauración del Estado proletario. El siguiente paso debía ser hacerse con el poder por la vía de la fuerza; de hecho, muchos bolcheviques desfilaron el 4 de julio por las calles de Petrogrado y animaban a Lenin a tomar la iniciativa, aunque este se mostraba dubitativo. Estas acciones llamaron la atención de las autoridades, que realizaron redadas deteniendo a sospechosos, y obligando a Lenin a exiliarse a Finlandia.

El 21 de julio, Lvov fue sustituido por Alexander Kerenski, que participó en la Revolución de febrero y había ostentado la cartera de Justicia. Paralelamente, el recién nombrado comandante en jefe del ejército, el general Lavr Kornilov, exigió medidas que suponían en la práctica la imposición de la ley marcial. Kerenski, que en un principio había apoyado esta medida, rápidamente cambió de parecer, y como contrapeso, decidió apoyarse en los bolchevique, que fueron rápidamente liberados de las cárceles y consiguieron convencer a los cosacos de Kornilov que se rindieran, de tal forma que el general fue encarcelado.

Este intento de golpe de Estado había debilitado la credibilidad del Gobierno, y Lenin (que aún se encontraba en el exilio), pensó que era hora

⁹ Saul, Toby (2018). *art. cit.* pág. 127.

de actuar. Todavía exiliado, arengó a sus partidarios y así, en la madrugada del 25 de octubre¹⁰ se produjo la toma del Palacio de Invierno, que provocó la disolución del Gobierno provisional. Tras esto Lenin proclamó la creación del Soviet de los comisarios del Pueblo para dar pie a unas elecciones con el fin de conformar una Asamblea Constituyente que acabó por dar la victoria a los Social-revolucionarios, relegando a los bolcheviques a un segundo puesto. Ante esta situación, estos decidieron disolver la Asamblea, lo que daría origen a la guerra civil entre los comunistas y los grupos contrarrevolucionarios.

3. LA HAMBRUNA EN RUSIA

Mientras la guerra se desarrollaba, los bolcheviques quisieron implementar una serie de medidas política encaminadas a crear el estado socialista que anhelaban. Primeramente, debían acabar con el conflicto civil en el que estaba inmersa Rusia. El comunismo de guerra estaba destinado a focalizar la economía en ganar el conflicto civil; entre las medidas aplicadas, se procedió a la nacionalización de todas las industrias y la emisión de papel moneda (algo que hizo que se disparara la inflación); aunque la que más impacto tuvo fue la denominada como «dictadura sobre el suministro de alimento» que se basaba en la exacción de suministros, especialmente en las zonas campesinas, las cuales para evitar estas medidas, acabaron por distanciarse de los núcleos urbanos¹¹. Como consecuencia de esto último, las grandes ciudades (principalmente las del norte de Rusia) se vieron muy afectadas, especialmente la capital por aquel entonces, Petrogrado. Así hablaba de su situación Emma Goldman, escritora rusa anarquista que la visitó en enero de 1920:

Estaba casi en ruinas, como si hubiera barrido un huracán. Las casas parecían viejas tumbas abiertas en cementerios descuidados y olvidados. Las calles estaban sucias y abandonadas; toda la vida había desaparecido de ellas. La población de Petrogrado antes de la guerra era de casi dos millones; en 1920 se había reducido a quinientas mil (...). Hombres, mujeres y niños

¹⁰ Según el calendario juliano, puesto que en el resto de Europa era el 7 de noviembre

¹¹ Service, Robert, (2000). *op. cit.* pp. 115-116

de aspecto macilento y devorados por el frío se veían azotados por el flagelo común: la búsqueda de un trozo de pan o de un poco de leña.¹²

Otro testimonio nos lo da el filósofo y matemático Bertrand Russell, que durante esos años visitó Rusia y narraba la vida cotidiana en Moscú:

Por una parte, no hay desorden, hay muy poca criminalidad, y no mucha inseguridad para los que se mantiene alejados de la política. Todo el mundo trabaja duramente

Por otra parte, la vida es muy dura para todos, excepto para quienes ocupan buenos puestos. Es dura, en primer lugar, por la escasez de alimentos. Eso es ya conocido para todos cuantos se han interesado en Rusia, y no es necesario abundar en ello. Lo que no se reconoce tanto es que no se reconoce tanto es que en Rusia la mayoría de las personas trabajan muchas más horas que en nuestro país. La jornada de ocho horas fue introducida con un gran bombo; luego, por la presión de la guerra, fue extendida a diez en algunos oficios. (...) Cuando termina la jornada de trabajo hay que destinar mucho tiempo a obtener comida y agua y otras necesidades de la vida.¹³

Como consecuencia de este «comunismo de guerra» se produjo una gran hambruna que afectó especialmente al oeste del país (la actual Ucrania y el oeste de Rusia), algo que parecía improbable dado a lo rico que era la zona en cereales. Los informes del Alto Comisionado para los Refugiados (entidad encargada de auxiliar no solo a los rusos que se habían marchado, sino de aportar suministros a los que se quedaron) daban testimonio de la situación:

Ces circonstances bien connues d'une part, la méfiance politique d'autre part et l'isolement des différentes régions du pays (à l'égard les unes des autres comme à l'égard du monde extérieur) ont fait que ce n'est que très tardivement qu'en Europe et même en Russie et en Ukraine, on a cru qu'une famine de quelque importance pût éclater dans ce pays si riche en céréales. Ce n'est pas avant le 11 janvier de cette année, par exemple, que le gouvernement du Donetz fut autorisé à arrêter son oeuvre obligatoire de secours aux régions du Volga, pour consacrer toutes ses forces à la solution

¹² Figes, Orlando. (2000). *La Revolución rusa (1891-1924)*, Madrid, Edhasa, pág. 661

¹³ Russell, Bertrand (2021). *Viaje a la revolución*, Barcelona, Ariel, pp. 59-60.

du problème de la famine qui l'atteignait lui-même. A ce moment, une personne sur dix, dans le Donetz, était déjà sans pain.¹⁴

En ese mismo informe se estima el descenso de los alimentos con los que contaba la población como consecuencia de las confiscaciones e impuestos:

Lorsqu'un pays, dont plus du 80 % de la population est rurale, se voit dépourvu à ce point de ses récoltes, la famine en résulte inévitablement. Si nous examinons les quantités totales récoltées, nous aurons une idée de l'étendue de la famine. Soit, par exemple, Zaporozhe. Ce gouvernement a obtenu en 1921, comme il est indiqué ci-dessus, une récolte de 6 millions de pouds de céréales. Une certaine quantité, peut-être un dixième, a été prélevée comme taxe ou pour l'aide à la population du Volga ; à peu près 2,1 millions de pouds furent employés pour les semailles d'hiver. Il reste donc environ 3,3 millions de pouds pour les semences de la nouvelle année, la nourriture d'une population de 1,3 millions de personnes et pour 750.000 chevaux et bestiaux. Je ne tiens pas compte de stocks de précédentes récoltes, probablement très minimes, sinon nuls. Même, en ne comptant rien pour les semences et les animaux, les 3,3 millions de pouds régulièrement divisés en rations quotidiennes de 1/2 livre russe (soit 200 gr.) n'auraient pas suffi pour plus de trois mois.¹⁵

¹⁴ Estas circunstancias bien conocidas, por un lado, la desconfianza, por otra parte, la política y el aislamiento de las diferentes regiones del país (entre sí y con respecto al mundo exterior) hicieron que sólo muy tarde en Europa e incluso en Rusia y Ucrania se creyera que una hambruna de cierta importancia podía estallar en este país tan rico en cereales. Por ejemplo, no fue hasta el 11 de enero de este año que se autorizó al gobierno de Donetz a suspender sus labores de socorro obligatorias en las regiones del Volga, con el fin de dedicar todas sus fuerzas a resolver el problema de hambre que le afectó a él mismo. En aquella época, una de cada diez personas en Donetz ya se encontraba sin pan. (T. del A.) UNAG Cód. Ref. R1752-47-16724-14182.

¹⁵ Cuando un país, donde más del 80% de la población es rural, se ve tan privado de sus cultivos, inevitablemente se produce una hambruna. Si miramos las cantidades totales cosechadas, tendremos una idea de la magnitud de la hambruna. Tomemos, por ejemplo, Zaporoshya. Este gobierno obtuvo en 1921, como se indicó anteriormente, una cosecha de 6 millones de libras de cereales. Una cierta cantidad, quizás una décima parte, se tomó como impuesto o para ayudar a la población del Volga; Para la siembra de invierno se utilizaron aproximadamente 2,1 millones de puds. Esto deja alrededor de 3,3 millones de puds para semillas para el nuevo año, alimentos para una población de 1,3 millones de personas y para 750.000 caballos y ganado. No tengo en cuenta las existencias de cosechas anteriores, que probablemente sean mínimas, si no nulas. Incluso sin contar las

Uno de los organismos que actuaba sobre el terreno era la Administración Estadounidense de Ayuda en Rusia, que remitió el 6 de mayo de 1922 un informe sobre sus actividades. Con la permisividad del Gobierno bolchevique, alimentaron a 1.000.000 de niños sólo en el Valle del Volga, a lo que se suman otros 100.000 en Ucrania y 50.000 en la península de Crimea. Además:

The A.R.A. also conducts a Food Remittance Department, through which relatives and friends of famine-sufferers can transfer food to the needy.

For \$10 one hundred and eighteen pounds of nourishing food can be sent to a designated individual in any part of European Russia. Up to fifty dollars' worth may be bought in units of ten dollars for individuals or in units of five hundred dollars for recognised institutions. Through this department the A.R.A. also arranges for group relief for the members of various professions: Doctors clergymen, actors, professors and others have been aided in this way. Over two million dollars worth of food had been transferred through this department in April.¹⁶

La situación económica y social dentro de Rusia llegó a ser tan extrema que ni siquiera las organizaciones humanitarias podían dar respuesta, y se vieron obligados incluso a pedir ayuda a los gobiernos de otros países, como fue el caso de EEUU:

El Gobierno sovieta ha pedido a un senador norteamericano, que actualmente se encuentra en Moscou (sic), que haga llegar al Gobierno de los Estados Unidos la siguiente comunicación "La mayor parte de Rusia se encuentra ante el terrible elote de unas malas cosechas. Las consecuencias

semillas y los animales, las 3,3 millones de libras divididos regularmente en raciones diarias de 1/2 libra rusa (es decir, 200 gr.) no habrían sido suficientes para más de tres meses. *Ibid.*

¹⁶ La A.A.A. también dirige un Departamento de Envío de Alimentos, a través del cual los familiares y amigos de los que sufren hambruna pueden transferir alimentos a los necesitados. Por 10 dólares se pueden enviar ciento dieciocho libras de alimentos nutritivos a una persona designada en cualquier parte de la Rusia europea. Se podrán comprar hasta cincuenta dólares en unidades de diez dólares para personas físicas o en unidades de quinientos dólares para instituciones reconocidas. A través de este departamento la A.A.A. también organiza ayudas grupales para los miembros de diversas profesiones: en esto se ha ayudado a médicos, clérigos, actores, profesores y otros. En abril se transfirieron más de dos millones de dólares en alimentos a través de este departamento. (T. del A.) UNAG, Cód. Ref. R1752-47-20604-17406

de esto amenazan ser terribles, y se deben a la guerra tan prolongada que sostiene el Gobierno de los Soviets y al caos sin fin que reina en el interior de Rusia. Rusia está totalmente arruinada, y solo hay un medio para evitar una inmensa catástrofe, el cual consiste en que se preste un rápido auxilio a los hambrientos. En nombre del pueblo ruso, el Gobierno de los Soviets se dirige al pueblo norteamericano suplicándole que, para evitar que el pueblo muera de hambre se envíen a Rusia, lo más rápidamente posible, cereales panificables, que se distribuirán ante una Comisión de control americana, que gozará en Rusia de la inviolabilidad y de todas las libertades que exija. El senador norteamericano contestó a esta súplica que estaba seguro de que el Gobierno de los Estados Unidos ayudará al pueblo ruso; pero que la Comisión de control para la distribución de los socorros debían formarla no solamente delegados norteamericanos sino también representantes del pueblo ruso con las mismas libertades que los demás.¹⁷

La respuesta favorable se demoraría hasta seis meses: “el Senado ha ratificado el proyecto de ley, aprobado por la Cámara de Representantes, concediendo una suma de veinte millones de dólares para socorrer a los famélicos rusos”.¹⁸

Otros periódicos, como el *Boletín de la prensa inglesa* se hizo eco de un testimonio recogido por el *Daily News*:

Le gouvernement bolcheviste, encore qu'il doive faire face à des difficultés de transport presque insurmontables, fait tout ce qui dépend de lui pour remédier à une situation plus terrible que celle créée par les pires famines aux Indes. Pour beaucoup de victimes, tout espoir de salut est malheureusement perdu. Il faut concentrer l'organisation des secours dans les régions que l'état des voies de communication permet encore d'atteindre et fournir aux cultivateurs les semences nécessaires pour la récolte prochaine. Sinon, le désastre se renouvelerait inévitablement.¹⁹

¹⁷ *El Sol*, 21 de julio de 1921, pág. 1.

¹⁸ *El Sol*, 22 de diciembre de 1921, pág. 1.

¹⁹ El gobierno bolchevique, aunque debe afrontar dificultades de transporte casi insuperables, hace todo lo que depende de él para remediar una situación más terrible que el creado por las peores hambrunas en la India. Para muchas víctimas, todo desafortunadamente, la esperanza de salvación se ha perdido. Debemos concentrar la organización de la ayuda en las regiones que el estado de las vías de comunicación aún permite llegar y ofrecer a los agricultores las semillas necesarias para la próxima cosecha.

Tras este desastre ocasionado por el comunismo de guerra, la segunda medida que implementaron los bolcheviques sería la conocida como Nueva Política Económica (o NEP por sus siglas en inglés) que la propaganda presentaba como un paso intermedio hacia el socialismo²⁰. Estas dieron como resultado una mejoría permitiendo alcanzar a los URSS los niveles previos a la Gran guerra:

Tabla 1. Recopilación sobre algunos aspectos de la economía primaria el año previo a la Gran Guerra hasta la imposición de la NEP. Fuente VV.AA., «La URSS de Lenin a Stalin. Guerra civil, economía y arte», pág. 75.

	1913	1922	1925
Superficie sembrada en millones de Has.	105	77,7	104,3
Cosecha de cereales en millones de Tm.	80	50,3	72,5
Caballos millones de cabezas	35,5	24,1	27,1
Vacas, millones de cabezas	58,9	45,8	62,1
Cerdos, millones de cabezas	20,3	12	21,8

4. LOS REFUGIADOS RUSOS DURANTE LA GUERRA CIVIL

Paralelamente al conflicto, muchos rusos se vieron obligados a abandonar su país natal. Los primeros, que se marcharon poco después de la abdicación del zar, fue la aristocracia, que durante décadas había orbitado en torno a la corona. Muchos de ellos se instalaron en países europeos y

De lo contrario, ocurrirá un irremediable desastre.» (T. del A.) *Bulletin périodique de la presse anglaise*, 21 de marzo de 1922, pág. 9.

²⁰ VV.AA. «La URSS de Lenin a Stalin. Guerra civil, economía y arte», en *Historia 16, siglo XX Historia Universal*, N.º 10, pp. 71-72.

empezaron una nueva vida, atrayendo la atención de los medios contemporáneos, quienes elaboraron numerosas crónicas. De todas las que se produjeron, destaca la recopilación que hizo el periodista español Manuel Chaves Nogales²¹ en su obra *Lo que ha quedado del imperio de los zares*, que se publicó por primera vez en 1931 en el periódico *Ahora*, y en el que narra su entrevista con algunas personalidades rusas:

Hoy, en la emigración, aquellos grandes señores miliunanochescos (sic) viven dispersos y oscuros. Son pobres. Muy pocos pudieron salvar siquiera una pequeña parte de sus riquezas. Es un dato curioso. Casi ninguno de los Romanov tenía dinero puesto a buen recaudo en los bancos extranjeros y al estallar la revolución se encontraron poco menos que en la miseria. Aquellos déspotas no creyeron nunca que la inmensa Rusia iba a revolverse contra su poder y todo el mundo se hundió con ellos. Las fincas de placer que tenían en los lugares privilegiados de la tierra —Italia, Costa Azul, California o el Japón— y sus entronques con otras casas reinantes de Europa les han salvado de la miseria.²²

Del mismo modo, Chaves Nogales se compadecía de los refugiados:

El ruso es el judío errante de nuestro tiempo. Expulsado de su patria por el bolchevismo, recorre el mundo como alma en pena arrastrando su miseria y su desamparo sin fundirse jamás con los demás pueblos. Antes al contrario; al verse en la emigración exalta en él todas las características raciales, lo mismo las grandes virtudes que los terribles vicios. Es realmente inusitado el caso del ruso que renuncia a su nacionalidad para naturalizarse en el país que le acoge.

Hubo numerosas personalidades rusa con las que el periodista español se entrevistó, desde familiares del zar hasta nobles como el conde Yusupov²³; no obstante, hay dos que deben destacarse: Alexander Kerenski, que tras su caída en la revolución de octubre se retiró a París, donde fundó el diario *el Día*. Así describía su situación:

²¹ Este periodista, nacido en Sevilla en 1897, se hizo reconocido durante los años 30 por sus obras sobre la guerra civil, tales como *Crónicas de la Guerra Civil* o *A sangre y fuego*.

²² Chaves Nogales, Manuel. (2017). *Lo que ha quedado del Imperio de los zares*. Sevilla. Renacimiento, pág. 83.

²³ Félix Yusupov fue reconocido por haber sido el aristócrata que encabezó el asesinato de Rasputín

Alejandro Kerenski vive pobremente; como un humilde y oscuro periodista; peor seguramente que cualquier redactor-jefe de un periódico de provincias. He aquí en lo que ha parado aquel hombre que fue un momento omnipotente, dictador de Rusia, generalísimo de sus ejércitos de tierra y mar; el hombre que tuvo prisionero al zar.²⁴

Kerenski narra a Chaves cuales fueron sus impresiones cuando se encontró con el zar tras su abdicación, y como vivió el golpe de Estado de octubre, su fuga del Palacio de Invierno en busca de aliados, uniéndose a unos cosacos que finalmente lo traicionaron para entregárselo a los bolcheviques, aunque pudo escapar disfrazado.

La entrevista culmina con unas palabras pesimistas con respecto a la situación de Rusia: “Después de trece años -me dice- continúa en Rusia el imperio del terror. En los últimos tiempos se han registrado hasta cinco ejecuciones diarias. La aspiración de los verdugos de la Guepeú (sic) de convertir a Rusia en un inmenso cementerio”

El segundo testimonio relevante que hay que mencionar, y que ilustra la dramática situación a causa de la carestía de alimento, es el de la bailarina Aleksandra Balachova, famosa dentro de Rusia y a nivel internacional, habiendo realizado actuaciones en importantes teatros europeos, así como en el Gran Teatro Imperial de Moscú:

Yo era la primera bailarina del Gran Teatro Imperial de Moscú. Ingresé con siete años en la Escuela Imperial de Moscú (...) En nueve años hice toda mi carrera en el Gran Teatro, desde el humilde puesto de corista hasta alcanzar el título de Primera bailarina. ¡El Gran Teatro de Moscú! ¡Era toda mi vida!²⁵

Durante su entrevista, Balachova también recordaba la intensa carestía de alimentos que hubo:

Al principio yo me negué a trabajar. El público no era el mismo. Todo el mundo había huido. No valía la pena bailar para aquella gentuza. Pero los bolcheviques me obligaron a volver al Gran Teatro. Por otra parte, era la única manera de seguir viviendo (...) Había que trabajar porque los

²⁴ *Ibid.* pág. 69

²⁵ *Ibid.* pág. 173

bolcheviques habían prohibido todo el comercio de artículos de lujo, y, únicamente, justificando que eran necesidades de mi trabajo de bailarina podía adquirir sedas, pieles, medias, joyas... Esto era el principio, porque después el salir a bailar por pueblos y aldeas servía de pretexto para poder comprar pan, pues en Moscú no lo había a ningún precio. Yo he llegado a cambiar mis diamantes por pedazos de pan. Fue una época espantosa. Antes de la Revolución, yo no bailaba por menos de mil rublos, y en los últimos tiempos tuve que bailar por el precio de un kilo de pan negro».²⁶

Estos fueron los desenlaces de algunos de los personajes, con respecto a la población civil, muchos militares acabaron trabajando en minas y también en factorías europeas, como fueron las de Renault. Alrededor de estos centros industriales, los rusos comenzaron a vivir y a construir barrios enteros íntegramente compuestos por rusos, como fue el caso de la calle Nacional de Billancourt.²⁷

5. EL RECONOCIMIENTO A NIVEL INTERNACIONAL

Con la desaparición del Gobierno Provisional, los países europeos fueron recelosos a la hora de dar legitimidad a los bolcheviques, como fue el caso de Reino Unido:

Al contestar en nombre del Gobierno, a una pregunta que se le hizo en la Cámara de los Comunes sobre el reconocimiento de los bolcheviques, Shortt, secretario del Interior, dijo que el Parlamento tenía derecho a discutir este asunto, y que tal discusión tendrá un resultado útil, porque demostrará al mundo entero el horror que inspira a la Cámara de los Comunes la banda sanguinaria que triunfa en Moscú.

El Gobierno está seguro de que ningún diputado desaprobaba las negociaciones con un Gobierno que representara verdaderamente a Rusia. Nuestros delegados de París tienen derecho a declarar que estarían dispuestos a tratar en estas condiciones; pero, actualmente, no existe tal Gobierno en Rusia.²⁸

Sin embargo, a partir de 1921, cuando el gobierno bolchevique prácticamente ya había ganado la guerra, se reabrió el debate sobre las

²⁶ *Ibid.* Pág. 175.

²⁷ *Ibid.* pág. 220.

²⁸ *El Sol*, 11 de abril de 1919, pág. 5

relaciones diplomáticas con Rusia. Las principales democracias europeas, Francia y Reino Unido, que habían sufrido económicamente durante la Primera Guerra Mundial, no cerraron la puerta a acuerdos con Lenin; de hecho, el 16 de marzo de 1921, los británicos firmarán el primer tratado de tipo económico con los rusos. En este, cada país nombraría un representante comercial oficial y no se emitiría propaganda en contra del otro. Esto era algo que interesaba a Reino Unido para evitar un efecto contagio en sus posesiones en Asia²⁹. El Tratado fue firmado por Robert Horne, Canciller del Tesoro de Reino Unido, y Leonid Kasim Comisario del Pueblo para el Comercio Exterior de la (RSFSR)³⁰, este último presumió de su acuerdo en una entrevista para un medio de comunicación británico que fue recogido a nivel internacional:

Con respecto al acuerdo comercial, firmado entre la Gran Bretaña y el Gobierno de los Soviets, según la opinión pública en Inglaterra parece ser que Rusia está muer(t)a.

Esto no es verdad; Rusia, por muy agotada que esté, después de seis años de guerra continua, vive, y con las condiciones actuales, 150 millones de rusos se alimentan del producto de su trabajo y de su industria.

El acuerdo firmado con Rusia empezará a ser efectivo el día en que los Tribunales ingleses nos protejan contra toda posibilidad de reclamación de una tercera persona.

En cuanto a las mercancías que esperamos comprar en Inglaterra, son, en primer lugar, máquinas e instrumentos de toda clase, y particularmente para agricultura. Para estas compras estamos dispuestos a efectuar el pago en oro. (...)

Me pregunta usted si en Rusia ha sido todo destruido durante estos últimos años, y debo contestarle que no tan absolutamente como se dice. Es verdad que muchas de nuestras redes de vías férreas, teléfonos y telégrafos han quedado destruidas, pero puedo decir que las restablecemos, gradualmente.

²⁹ Martín de la Guardia, Ricardo. (2001). "La revolución soviética y su impacto internacional. La URSS, 1917-1929", en J. C. Pereria (Dir.). *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona. Ariel, pág. 267.

³⁰ Son las iniciales de República Socialista Federativa Soviética de Rusia.

En lo que sé refiere a las cosechas, están ahora en una proporción de 80 a 90 por 100 con relación a lo que eran antes de la guerra. Podemos enviar a Inglaterra cierta cantidad de madera, lana, artículos de cuero, bencina, aceite, minerales de hierro, manganeso, granos y huevos.

Claro que por ahora no podremos exportar grandes cantidades; sin embargo, durante estos últimos años, nuestras energías nacionales se han agotado en una guerra con toda clase de enemigos; pero si nos dejan en paz durante algunos años, puedo asegurarle que no solamente volveremos a tener la misma producción de antes de la guerra, sino que estaremos en situación de suministrar a Europa entera granos, manteca, huevos, carne y otros artículos, de que era nuestro país antes de la guerra principal exportador.

Las retenciones futuras entre Inglaterra y Rusia dependerán, principalmente, de las decisiones de los Tribunales ingleses respecto al acuerdo comercial y esta decisión Ja esperamos con ansiedad.³¹

Este acuerdo permitió dar al Gobierno soviético cierta fortaleza a nivel internacional, por lo que continuó incentivando la participación de Rusia en otros encuentros.

La nación con la que tendría importantes relaciones bilaterales, y que acabaría convirtiéndose en su principal aliado, sería Alemania. Con este país ya habían firmado en 1918 el Tratado de Brest-Litovsk y que resultó ser bastante negativa para Rusia, pues perdió el 34% de su población, 32% de suelo agrícola 54% de las instalaciones industriales y el 89% de las minas de carbón³², pero tras la derrota del II Reich en la Gran Guerra la conformación de la república de Weimar, ambos países firmaron el Tratado de Rapallo el 16 de abril de 1922 donde se establecían formalmente relaciones. Así lo recogía la prensa francesa:

Ni les Allemands n'ont encore remis leur réponse a la résolution des Alliés, qui les exclut de la commission n°1, ni les Russes n'ont encore répondu à la mise en demeure qui leur a été faite de reconnaitre sans artifice les principes de Cannes. Les deux questions sont plus ou moins liées. En effet, un des articles de la réponse allemande será, dit-on, que les puissances invitantes ne sont pas compétentes pour prononcer une exclusion. M. Wirth

³¹ *El Tiempo*, 25 de marzo de 1921, pág. 4.

³² Figes, Orlando. (2017). *Art. cit.* pág. 127.

en appellera des Alliés à la commission n°1 tout entière. Or, il a été décidé que cette commission ne se réunirait pas avant que les Russes aient répondu. Ainsi le règlement de la question allemande serait plus ou moins subordonné au progrès de la question russe.

La tactique des Allemands est de s'étonner du bruit fait autour du traite germano-russe ou, comme il s'appelle officiellement, du traité de Rapallo. Ils le representent come l'acte le plus innocent du monde, et qui ne fait de tort à personne. Ils se défendent d'avoir manqué à l'esprit de la Conférence ; au contraire, ils ont donné un modèle d'arrangement, que les autres nations peuvent suivre; et il est vrai qu'une partie de la presse italienne a pressé M. Facta de les imiter. Ils se défendent surtout d'avoir violé le traité de Versailles.³³

Posteriormente otros estados como la Italia fascista de Mussolini reconocerían formalmente a la Unión Soviética.

6. LA ANTÍTESIS DEL ESTADO CAPITALISTA: LA IDEA DEL ESTADO EN LA URSS

Desde un primer momento, los bolcheviques fueron críticos con el sistema liberal capitalista, pues consideraban que este era el causante de la explotación del proletariado; por lo cual, era necesario transformar el Estado burgués en uno proletario que fuera capaz de revertir esta situación. Lo que reivindicaban los bolcheviques en un principio era lo que

³³ Ni los alemanes han presentado todavía su respuesta a la resolución aliada que los excluye de la Comisión n° 1, ni los rusos han respondido todavía a la invitación formal que se les ha hecho para que reconozcan sin artificios los principios de Cannes. Las dos cuestiones están más o menos vinculadas. De hecho, uno de los artículos de la respuesta alemana será, se dice, que las potencias invitantes no son competentes para pronunciar una exclusión. El señor Wirth apelará a los aliados ante toda la Comisión No. 1. Sin embargo, se decidió que esta comisión no se reuniría hasta que los rusos hubieran respondido. Así, la solución de la cuestión alemana estaría más o menos subordinada al progreso de la cuestión rusa.

La táctica alemana es sorprenderse por el ruido que se genera en torno al tratado germano-ruso o, como se llama oficialmente, el Tratado de Rapallo. Lo presentan como el acto más inocente del mundo y que no perjudica a nadie. Niegan haber fracasado en el espíritu de la Conferencia; por el contrario, han dado un modelo de acuerdo que otras naciones pueden seguir; y es cierto que parte de la prensa italiana instó al señor Facta a imitarlos. Afirman haber violado el Tratado de Versalles. (T. del A.) *Le Figaro*, 21 de abril de 1922, pág. 1

denominaban la dictadura democrática que cita León Trotsky en su obra *La revolución permanente*.³⁴

En lo referente a la concepción del Estado, Lenin lo consideraba una herramienta de represión para mantener al proletariado sometido, por lo tanto, es necesario destruir el Estado burgués, para ser sustituido por un semi-Estado proletario que desaparecería una vez alcanzado plenamente el sistema socialista.³⁵ De hecho, ellos consideraban que el comunismo era el sistema más deseable, pero que la influencia del capitalismo a través de los medios ha evitado esta transformación; por ello, los bolcheviques abogan por una caída rápida y violenta del sistema.

Esos postulados teóricos recibieron cierta crítica por parte de Bertrand Russell, quien afirmaba que “hay en esa posición un aire de realismo y desilusión que la hace atractiva a aquellos idealistas que desean pensarse a sí mismos como cínicos”³⁶ y señala tres puntos negativos del discurso bolchevique:

1. Los comunistas defienden que el capitalismo corrompe a los políticos en las democracias parlamentarias para que traicionen al pueblo, pero Russell afirma que puede existir la posibilidad de que los bolcheviques, una vez alcanzado el poder, sean corrompidos por este para también traicionar al pueblo.
2. Los bolcheviques creen que pueden socavar el poder militar con propaganda y obtener ellos la supremacía militar, pero esto no es posible en Estados más eficaces y desarrollados.
3. La revolución en Rusia ha puesto en guardia a los gobernantes del resto de Europa y parece muy poco probable (prácticamente imposible) que los comunistas lleguen al poder por la fuerza de las armas apoyando a una minoría.

³⁴ Trotsky, Leon (2009). *La revolución permanente*, Madrid, Diario Público, pág. 123 y ss.

³⁵ Rodríguez -Aguilera de Prat, Cesáreo (2005). *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos, pp. 81-82.

³⁶ Russell, Bertrand. (2021) *op. cit.* pág. 98.

Instaurada la Unión Soviética, su propaganda lo presentó como el primer estado socialista del mundo y como una antítesis del estado capitalista y su modelo. Del mismo modo, una vez alcanzado el poder, los bolcheviques reforzaron las herramientas estatales y las supeditaron para dar más fuerza al partido.³⁷

7. EL APORTE DE GRAMSCI AL PENSAMIENTO SOCIALISTA Y MUNDIAL

La Unión Soviética sirvió de ejemplo para los partidos socialistas y comunistas de Europa y el resto del mundo y también incentivó la actividad intelectual dentro de estos sectores. Dentro de la primera mitad del siglo XX es imprescindible citar al italiano Antonio Gramsci. Nacido en un pequeño municipio en la isla de Cerdeña el 22 de enero de 1891, y estudió en la universidad de Turín. Durante este periodo, se unió al Partido socialista.

Tras la Revolución rusa, Gramsci escribió sobre esta y de cómo los bolcheviques habían abandonado parte de las tesis de Marx como consecuencia de la banalización que la burguesía había hecho de su obra *El Capital*:

La Revolución de los bolcheviques está más hecha de ideología que de hechos (...) Es la Revolución contra *El Capital* de Carlos Marx. *El Capital*, de Marx, era en Rusia el libro de los burgueses más que de el de los proletariados. (...) Los bolcheviques reniegan de Carlos Marx, afirman con el testimonio de la acción cumplida, de las conquistas realizadas, que los cánones del materialismo histórico no son tan férreos como podría creerse y como se ha creído

Y, sin embargo, también en estos acontecimientos hay una fatalidad, y si los bolcheviques reniegan de algunas afirmaciones de *El Capital*, no reniegan, en cambio, de su pensamiento inmanente, vivificador.³⁸

En 1919 Gramsci promoverá la fundación del diario *L'Ordine Nuovo*, donde escribiría parte de su pensamiento. Dos años después, se fundaría el Partido comunista de Italia, y Gramsci se afiliaría a este. A partir de aquí,

³⁷ Rodríguez-Aguilera de Prat, Cesáreo (2005), *op. cit.* pág. 86

³⁸ Gramsci, Antonio (1977), *Antología*, Madrid, Siglo XXI, pág. 34.

empezaría a desarrollar su pensamiento filosófico sobre la sociedad y los gobiernos. Su principal contribución fue el concepto de «hegemonía», extraído a partir de sus estudios a las obras de Maquiavelo, y que para él está ligado al Estado capitalista. Para Gramsci, el dominio que el Estado ejerce sobre la población no es simplemente con el uso de poder (ya que simplemente habría que anteponer una fuerza superior para romperlo), sino que se debe a un control de los medios de comunicación:

El Estado es concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías "nacionales". El grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados y la vida estatal es concebida como una formación y una superación continua de equilibrios inestables (en el ámbito de la ley) entre los intereses del grupo fundamental Y los de los grupos subordinados, equilibrios en donde los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto punto, o sea, hasta el punto en que chocan con el mezquino interés económico-corporativo.³⁹

Para poder mantener esta hegemonía cultural, Gramsci destaca el papel de los intelectuales, los cuales colaboran con el poder para establecer ese dominio:

Se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no sólo en el campo económico sino también en el social y el político: el empresario capitalista crea junto a él al técnico industrial y al especialista en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho, etc (...) Se han formado grupos tradicionalmente “producen” intelectuales y son esos mismos grupos los que con frecuencia se especializan en el “ahorro”, es decir, la pequeña y la media burguesía de las ciudades.⁴⁰

Por ello, Gramsci destaca que son estos intelectuales los que pueden revertir esto, haciendo que estos ayuden a los proletarios a tomar

³⁹ Gramsci, Antonio. (1980). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Madrid, Ediciones Nueva Visión, pág. 58.

⁴⁰ Macciocchi, María Antonietta. (1976). *Gramsci y la revolución de Occidente*, Madrid, Siglo XXI, pág. 191.

conciencia de clase. En una carta a su amiga Tatiana Schucht, fechada el 7 de septiembre de 1931, explicaba su idea en detalle:

El estudio que he hecho sobre los intelectuales es muy amplio como proyecto, y en realidad no creo que existan en Italia libros sobre el tema. (...) Ese estudio me lleva también a ciertas determinaciones del concepto de Estado, que generalmente se entiende como sociedad política (o dictadura o aparato coactivo para configurar a la masa popular según el tipo de producción y la economía política de un momento dado), y no como un equilibrio de la sociedad política con la sociedad civil (o hegemonía de un grupo social sobre la entera sociedad nacional, ejercida a través de las organizaciones que suelen considerarse privadas, como la iglesia, los sindicatos, las escuelas, etc.), y los intelectuales operan.⁴¹

Por esto, culmina Gramsci:

Esa concepción de la función de los intelectuales ilumina en mi opinión la razón o una de las razones, de la caída de los municipios medievales, o sea, del gobierno de una clase económica que no supo crearse su categoría propia de intelectuales ni, por tanto, ejercer una hegemonía además de una dictadura.⁴²

CONCLUSIONES

En este artículo hemos visto que la Unión Soviética surge como consecuencia del malestar general que vivía el país, enclaustrado en un sistema obsoleto, una economía atrasada y un monarca sin carácter. Con la caída del zar Nicolás II, los bolcheviques aprovecharían la debilidad del Gobierno y sus problemas internos para poder derrocarlo, si bien luego las elecciones no salieron como ellos deseaban, la decisión unilateral de disolver el Congreso, dando lugar así a la guerra civil, que sería la que finalmente terminaría por darles el poder en Rusia.

El nuevo régimen socialista despertaría mucha desconfianza en el resto de Europa, principalmente por las políticas que implementaron y que produjeron la llegada de miles de refugiados a Europa escapando de la guerra civil y en busca de una vida mejor. Sin embargo, el impacto que la

⁴¹ Gramsci, Antonio. (1977). *op. cit.* pág. 272

⁴² *Ibid.*

Gran Guerra los obligó a normalizar las relaciones con la URSS, siendo especialmente significativo el caso de Alemania.

En todo momento, los soviéticos se presentaron como los creadores del estado socialista que protegería al proletariado de los abusos y la opresión del capitalismo, pero lo acabaron convirtiendo en una maquinaria del partido. Dentro de las influencias a nivel internacional, el pensamiento Gramsci expandirá estos conceptos, desarrollando el concepto de la hegemonía cultural y la importancia de los intelectuales a la hora de crear una conciencia en el proletariado

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias de archivo

Archivo General de Palacio (AGP)

Archivo de las Naciones Unidas de Ginebra (UN Archive Geneva)

Documentos de hemeroteca

La Acción

Bulletin périodique de la pressé anglaise

La Époque

Le Figaro

El Sol

El Tiempo

Bibliografía

Bienzobas Castaño, Enrique. (1994) *Rusia en el siglo XIX*, Paracuellos del Jarama (Madrid). Akal.

Chaves Nogales, Manuel (2017). *Lo que ha quedado del imperio del imperio de los zares*, Sevilla, Renacimiento.

Figes, Orlando. (2000). *La Revolución Rusa (1891-1924)*, Madrid, Edhasa.

- Figes, Orlando. (2017). "La Revolución de Octubre". *Revista Historia National Geographic*, 167.
- Gramsci, Antonio (1977). *Antología*, Madrid, Siglo XXI.
- Gramsci, Antonio (1980). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Madrid, Ediciones Nueva Visión.
- Macciocchi, María Antonieta. (1976). *Gramsci y la Revolución de Occidente*, Madrid, Siglo XXI.
- Martín de la Guardia, Ricardo. (2001). "La revolución soviética y su impacto internacional. La URSS, 1917-1929", en J.C. Pereira (Dir.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona, Ariel, pp. 263-279.
- Nicolás II. (1944). *Diario íntimo de Nicolás II*, Barcelona, Ediciones Destino.
- Rodríguez-Aguilera de Prat, Cesáreo. (2005). *La teoría bolchevique del Estado socialista*, Madrid, Editorial Tecnos.
- Russell, Bertrand. (2021). *Viaje a la revolución*, Barcelona, Ariel.
- Saul, Toby. (2018). "El final de los Romanov. El asesinato de los últimos zares". *Revista Historia National Geographic*, 175.
- Service, Robert (2000). *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, Editorial Critica.
- Trotsky, Leon. (2009). *La revolución permanente*, Madrid, Diario Público.
- VV.AA. (1983). "La URSS de Lenin a Stalin. Guerra civil, economía y arte", *Historia 16. Historia Universal siglo XX*, 10.